

PRODUCCIÓN ANUAL.										
Localidad	Trigo (fan)	Cebada (fan)	Centen. (fan)	Avena (fan)	Escalaña (fan)	Vino (arr)	Cañañam. (arr)	Patatas (arr)	Accite (arr)	Azafrán (libra)
Bogarra	2.000	1.500	200	—	—	4.000	450	1.000	—	—
Bonillo	20.000	5.000	1.500	1.500	1.000	42.500	—	—	—	—
Cotillas	700	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Munera	—	—	—	—	—	4.000	300	—	300	300
Paterna	1.500	500	—	—	—	—	—	—	—	—
Robledo	3.000	250	200	100	100	—	—	4.000	—	—

El Bonillo, la segunda localidad con mayor población de toda la zona, después de Alcaraz, con 4.500 habitantes, presenta unos rendimientos elevados, en especial de trigo, cultivo éste que revestía muchas variedades en todo el territorio, en concreto, el sacerdote de Viveros señala en su pueblo los tipos «jijona, pel de buey, cezumal, jeja, candeal, bragado y rubión». Sin embargo, el cultivo prioritario en Bonillo era el viñedo, que asimismo se labraba en otros territorios como Ballestero, Bogarra y Munera cuyo vino «es clarete y de buen gusto pero por lo general se vuelve vinagre el que queda en verano»; aunque valorada en su conjunto representa una explotación muy corta.

Dadas las características físicas del partido, en especial la abundancia de agua, son muy numerosas las huertas y los plantíos de frutales, cuyos productos además de cubrir el autoconsumo, se comercializaban a otras regiones próximas. La diversidad de árboles frutales es amplísima, sobre todo en Viveros, Villaverde y Cotillas. A título ilustrativo en la primera localidad se indican once frutas distintas: «manzanas, peras, maillas, ciruelas, albaricoques, avellanas, nueces, guindas, cerezas, sielvas uvas y almendrucos» y en Villaverde, «peras, cerezas, higos, nueces, ciruelas, olivas, moreras, membrillos y uvas». Algunos lugares sobresalieron en la labor de determinados frutales, como Paterna, que produce anualmente 1.000 arrobas aproximadamente de cerezas.

El olivar únicamente está plantado en Munera y Elche donde se obtiene un aceite «de admirable calidad, transparente, hermoso y de bello gusto, cuyo número de arrobas basta para surtir el pueblo y para extraerlo de él a otros». En algunos núcleos ante la carencia del producto oleaginoso se inician plantaciones de olivos aprovechando que las características del suelo lo permite¹⁷. Es lo que ocurre en Bonillo. Igualmente algunos vecinos de Ballestero comienzan a cultivar azafrán, imitando a los de Munera¹⁸. También conviene poner de relieve el cultivo de patatas, llamadas criadillas por los contemporáneos, no tanto por su producción, aunque a Robledo le permite comerciar con ellas vendiéndolas en

¹⁷ ABÚ ZACARÍA: *Libro de Agricultura*, Sevilla, 1878, t. 1, pág. 149, señala que para el desarrollo del olivo «son buenos los plantíos en collados y montañas, donde no nieve mucho ni estén expuestos a yelos, aires fríos ni excesivos calores».

¹⁸ Sobre esta planta puede consultarse el libro de LÓPEZ DE OSA, J. A.: *Cultivo del azafrán, hornos de poya y gañanes*. Ciudad Real, 1973.